

**PRIMERAS JORNADAS
INTERNACIONALES
DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
del Nordeste Argentino y
Países Limítrofes**

ORGANIZADO POR CIDEG

**9 y 10 de Agosto de 2018
Resistencia, Chaco, Argentina**

ISBN: 978-987-3619-39-7

El Centro Interdisciplinario de los Estudios de Género (CIDEG), creado por Resoluciones Nº 406/11-CD y 054/13-CD de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, es un espacio de estudio y trabajo que desde sus inicios, contribuye con la consolidación de los estudios sobre mujeres y género.

El abordaje de las problemáticas sociales vinculadas a las cuestiones de género, implican por un lado, un compromiso ético e ideológico de respeto y valoración a la condición humana y. por otro, la convicción de que solamente con la sinergia de esfuerzos será posible constituir una sociedad más justa e igualitaria. En consecuencia, generar espacios de reflexión y análisis crítico, se convierte en un ámbito pertinente para apropiarnos de los conocimientos básicos e insertar la perspectiva de género en nuestros discursos y prácticas profesionales.

La articulación entre el CIDEG- a través de sus acciones de docencia, extensión e investigación-, y los diferentes sectores educativos, estatales, privados, organizaciones y movimientos sociales, facilitará la intervención en espacios de la cotidianeidad y permitirá el trabajo conjunto en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con perspectiva de género, que favorezcan el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Es por ello, que desde una perspectiva abierta e interdisciplinar, diseñamos estas *Primeras Jornadas* esperando que el encuentro favorezca espacios de comunicación, reflexión dialógica y debates relacionados con género, feminismos y sexualidades.

Aspiramos a que representen un espacio para compartir miradas, reflexiones y avances sobre procesos socio-históricos, la configuración de subjetividades e identidades contemporáneas.

Por esto, en este evento, es que al reunir a docentes, investigadores, alumnos, profesionales y especialistas de los distintos ámbitos de la cultura, entendemos que la proyección de estas jornadas, nos posicionarán difusores comprometidos en impulsar y profundizar los aportes relacionados con género y que los mismos sean reales contribuciones a los distintos campos disciplinares de la cultura.

Comisión Organizadora
Resistencia, Chaco – Agosto de 2018

Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes : Actas de Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes / Myriam Mandirola ... [et al.] ; compilado por Viviana Claudia Pértile ; Vilma Lilián Falcón ; coordinación general de Silvia Mabel Novoa ; Analía Silvia García. - 1a ed. compendiada. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2018.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-39-7

1. Estudios de Género. 2. Epistemología. 3. Jornadas. I. Mandirola, Myriam II. Pértile, Viviana Claudia, comp. III. Falcón, Vilma Lilián, comp. IV. Novoa, Silvia Mabel, coord. V. García, Analía Silvia, coord.
CDD 120



Las ideas, opiniones e interpretaciones vertidas en los resúmenes extendidos pertenecen exclusivamente a cada uno de los autores.

Yúdice George. (2003) El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/suplementos/loslibros/el-recurso-de-la-cultura-usos-de-la-cultura-en-la-era-global/>.

Zubieta, Ana María. (2004). La cultura popular. En: *Tramp(a)s de la Comunicación y la Cultura*, N°23, La Plata, Buenos Aires: UNPLA, pp38-47.

MUJERES MIGRANTES ITALIANAS: SILENCIO, SUMISIÓN, EMANCIPACIÓN

Pérez, Edith Beatriz

Facultad de Humanidades-UNNE.

edibeape18@yahoo.com

Introducción

El estudio de la emigración y de inmigración (o de las migraciones, término que hoy se prefiere porque contiene a ambas modalidades) es interdisciplinaria: de ella se ocupan historiadores, psicólogos, sociólogos, economistas, antropólogos, etnólogos, politólogos, lingüistas y literatos.

Son muy recientes los estudios referidos a las mujeres migrantes y a la revisión de las denominadas viejas migraciones de ultramar que contemplan el rol de la mujer en su propia experiencia migratoria. Resulta clara la tendencia masculinizante en la investigación sobre migración ya que aún cuando el término “migrante” se ha utilizado generalmente sin especificar el sexo, el mismo ha sido invariablemente referido de forma tácita al género masculino. Por ello el interés de los investigadores está depositado en las corrientes migratorias del siglo XX, de composición mayoritariamente femenina y cuyos motivos de destierro son principalmente laborales. Pero, sabemos muy poco sobre las mujeres de las denominadas viejas migraciones.

A partir de la segunda mitad del Ochocientos y hasta mil novecientos sesenta Italia fue el principal país exportador de mano de obra en el mundo, para luego convertirse en un país de inmigración en el cual las mujeres constituyeron un papel preponderante, en contraste con el carácter predominantemente masculino de las primeras emigraciones. Las recientes investigaciones sobre la migración, han permitido conocer el importante rol de las mujeres en el movimiento migratorio, ya sea las que se quedaron en su tierra de origen como aquellas que partieron. Observa Camilla Cattarulla (2011:266), “[...] estudiar la emigración al femenino, quiere decir estudiar la génesis de la decisión de emigrar, la participación de varios miembros de la familia en la actividad económica, las relaciones de pareja y parientes, los cambios culturales[...]”.⁸⁴

Los estudiosos de los procesos migratorios reconocen la importancia de la familia, olvidando el rol específico de las mujeres. Si bien actualmente existen numerosas investigaciones, la presencia de la mujer migrante continúa siendo un tema poco explorado.

La invisibilidad de la migración femenina es una de las consecuencias del enfoque patriarcal que domina las relaciones personales, familiares y profesionales del individuo dentro y fuera del hogar.⁸⁵

A través de algunos ejemplos extraídos de la novela *Cuando Dios bailaba el tango, en que* los relatos se entretajan pasional y frontalmente en la visión de la escritora italiana Laura Pariani frente a la realidad, pretendemos demostrar la discriminación (a veces también la humillación y violencia) que debía soportar la mujer migrante en el entorno patriarcal, callando, aceptando su propia sumisión.

Nuevas familias en Argentina, viudas blancas en Italia

⁸⁴ Las traducciones del italiano son mías.

⁸⁵ En el contexto de la inmigración, las mujeres y los niños eran considerados personas no activas o inmigrantes invisibles y no constaban en los registros. Las mujeres eran parte integrante del proceso de inmigración familiar y por lo tanto, incorporadas conforme la relación que tenían con el hombre emigrante (madre, esposa, novia, hija, hermana, abuela, etc.)

En la emigración italiana histórica, entre 1850 y 1950, el discurso era masculino y con tono femenino, como máximo se hablaba de penosos viajes de reencuentro o de viudas blancas, suspendidas en el viejo mundo a la espera de una carta, de una noticia, de una encomienda: en la sociedad patriarcal de la Italia de entonces la mujer, sobre todo de las clases más bajas, no tenían autonomía ni posibilidades de producir, se dedicaban a la prole, a los servicios domésticos y a la huerta familiar. Fuera de la casa no hubiera podido desarrollar ningún papel y de hecho, habría sido un obstáculo en las historias de los hombres de la emigración.

Apunta Camilla Catarulla (2011: 272)

La interrupción de las relaciones de los emigrantes con la familia de base, relacionada con la dificultad de comunicación, por la vergüenza de retornar más pobres de cuando partieron y también por haber formado una nueva familia en el nuevo país de residencia, determina un profundo malestar para las mujeres a la espera de alguna noticia de sus hombres. Este malestar crece por el hecho de que en la sociedad a la cual pertenece se difunde una crítica moralizante que considerada a la mujer separada de su compañero el blanco fácil para caer en las tentaciones, peligrosa para el orden constituido y para la sexualidad, un aspecto que, como señala Franzina (1993: 297) en Italia “se consolida paulatinamente en la cultura popular, especialmente en el sur..., hasta que se convierte en un lugar común sobre las esposas solas e infieles de los estadounidenses”.

Aunque, seguramente se trata de un aspecto que también se daba en otras colectividades migratorias.

Es verdad que las mujeres eran el centro de todo tipo de controles y críticas por parte de la comunidad de pertenencia, incluso para los hombres emigrantes no fue fácil escapar de la vigilancia social del país, ejercitada a través de “paisanos” y parientes que habían emigrado con ellos. Tanto la literatura referida a la migración, como la correspondencia epistolar, reflejan la pasividad de la mujer y su falta de autonomía en la familia patriarcal.

Mujeres migrantes en la literatura

Quando Dio ballaba il tango (2002) la novela de la escritora italiana Laura Pariani, es la historia de seis familias italianas que en el periodo comprendido entre los años 1930 y 2001 emigraron a Argentina.

Se desarrolla en diversos planos temporales que se entrecruzan para presentarnos testimonios correspondientes a tres generaciones. Los acontecimientos son narrados a través de los hechos, las consideraciones y los sentimientos y los puntos de vista, alternando el uso de la primera persona (en los recuerdos) y de la tercera persona, de mujeres, en su mayoría italianas (o descendientes de italianos), también encontramos dos indígenas, exiliadas de su propia tierra y de una polaca migrante, compañera de un italiano.

Desde la selva misionera a la Patagonia, de Buenos Aires a Mendoza, primero en los conventillos y luego en los barrios habitados por la clase media y baja de la sociedad argentina, las historias de estas mujeres se mezclan entre ellas y con los sucesos acaecidos en la Argentina del siglo XX. De este modo, la autora recrea las vinculaciones entre los distintos estamentos de la sociedad argentina a través de las relaciones en el seno de diversas familias en los momentos cruciales del país como las represiones populares en la Patagonia y la dictadura del 1976/1983.

Todas estas existencias son dolorosas, amargas. Son mujeres de una clase inferior que sienten en la piel su inferioridad sexual, situación que evidencia además su subordinación social. En Argentina se reproducen las mismas relaciones familiares que prevalecían en Italia, no son más que la prosecución, como lo demuestran casi todos los hechos narrados, con ciertas diferencias debido a la progresiva integración al ambiente de emigración. Situación que, sumada a las brutales condiciones de vida, terminan por destruir a las familias. Es de notar que esta ruptura familiar se daba tanto en el caso en que la pareja compartía el mismo espacio físico como cuando

el hombre se alejaba por motivos laborales, creaba otra familia en su nuevo destino, quizás con una mujer indígena (que no era más que una manera de aliviar la soledad) y a quien abandonaba una vez finalizado el trabajo.

Con roles diferentes en la intimidad familiar, es marcada la desigualdad de género. Las mujeres son prácticamente prisioneras de la casa, mientras que el hombre goza de una cierta libertad.

Al contemplar la fotografía de su padre, Corazón murmura:

[...] Los hombres creen que son los únicos que sufren, mientras ellos se sirven de la botella que hay sobre la mesa, a la mujer y a las hijas les toca ir al establo para realizar las tareas habituales del atardecer. Ellos, tan libres, libres de marcharse por el mundo, que solo las montañas se quedan para ocupar su lugar. Las montañas y nosotras, las mujeres, siempre aquí, esperando, sin hacer preguntas, sin aspirar a nada, sin dar a la lata [...] (Pariani, 2005: 21/22)

La mayoría de los hombres que describe Pariani ignoran la sensibilidad femenina, ellos son el centro, la mujer es nada, una sierva, aquella que se ocupa de los hijos, un objeto sexual que se posee brutalmente en cualquier momento y lugar:

Catte algo sabe de eso, pues sacrificó su juventud junto a un marido duro. Porque lo más difícil no fue ponerse con quince años a criar a los hijos de otra, a pesar de que cinco niños de golpe son muchos: lavar sartenes, limpiarles el culo, fajarlos, cantarles nanas, meterlos en la cama, masticarles la papilla demasiado dura... Lo peor fue soportar días tras día el desprecio y las ofensas de Luis. [...] Era algo insoportable, sobre todo de noche, en la cama; con aquel modo de tirarse sobre Caterina, vestido, solo los pantalones abiertos; le levantaba la falda por encima de la cabeza y la tomaba sin decirle una palabra. Muerta de vergüenza, sin poder negarse, apretaba los puños sobre los oídos para no oír sus gritos de bestia. (93/94)

No valoran a la mujer con quien han formado una familia, constantemente la subestima, la humilla, la hace sentir inferior a sí:

Había momentos en que su marido conseguía que se sintiera tan insignificante... Amabilina pensó que hiciera lo que hiciera, nunca conseguiría que Ángel la apreciase un poco" (163). "El Ángel de siempre, que daba consejos, rebosante de la iluminada tiranía de quien sabe en todo momento lo que conviene hacer"(171)

En su novela Pariani se detiene en la relación hombre-mujer pertenecientes a familias de clase media y baja aunque, para completar el cuadro socio-histórico, nos presenta otros tipos de familias. Uno es aquel ya instaurado, como hemos mencionado, de algunos protagonistas con mujeres nativas a quienes abandonarán sin ningún remordimiento cuando decidan regresar a su patria: cierto día Costante le dijo a Eloísa "Regreso a Italia, quiero volver a ver a mi madre"- Parecía un poco avergonzado, como si buscara excusas [...] Eloísa no le había contestado nada" (260).

Otro es el típico militar. Pariani retrata no solo al hombre sino también a la situación de contexto que lo ha creado y de la cual ha recibido influencia: Reflexiona Nélica: [Mi vida]... hecha de vacío, del aburrimiento de veladas interminables frente al televisor, de bostezos y de resentimiento al lado de un hombre que no comparte conmigo ni siquiera el menor pensamiento, que no me dice buenas noches cuando apaga la luz o buenos días cuando se despierta." (273). "Linda y tonta, así quería él a su mujer y yo me tenía que conformar con ese papel [...] es que nunca he sido capaz de reaccionar con firmeza a sus ataques" (275). Con dolor recuerda:

Aquella noche de hace once años, cuando Gabriel volvió a casa con la cara tensa de rabia, con la mirada de loco. Entró en nuestra habitación hecho una furia, yo dormía ya; se puso a sacudirme y a cubrirme la cara de cachetadas. Luego se me tiró encima tratando de forzarme. Me defendí con mordiscos y patadas, hasta que él sacó del bolsillo la pistola

reglamentaria y empezó a gritar: “Te voy a hacer saltar la tapa de los sesos, perra asquerosa! A vos y a toda la raza de los degenerados a la que pertenecés. Los voy a joder a todos, uno por uno [...]” Nunca lo había visto así. Trataba inútilmente de forcejear...Luego Hernán llamó a nuestra puerta, asustado, fue eso lo que me salvó, creo. Gabriel se encaminó hacia el baño, subiéndose los pantalones, luego salió de casa. No escapé, no hice nada, ni siquiera tenía fuerzas para llorar.

Un par de horas después estaba de vuelta. Otro hombre, los ojos brillantes de disculpas, un ramo de rosas en la mano, la voz que imploraba: “Perdoname Nélide” (278)

Como advertimos en los ejemplos consignados, el callar es el modo de comunicación más habitual. Una comunicación que hace del callar el nexo que, paradójicamente, aparece como el más fuerte en las relaciones de estas parejas.

Entre los personajes se establece una unión cuya fortaleza se consolida a partir de ese *callar* como parte de un código que se construye entre ellos y ambos respetan. Sin embargo, el vínculo es asimétrico porque hay un poder del hombre que se permite ignorar, maltratar, tomar a las mujeres como meros objetos sexuales. Poder al cual las mujeres no oponen resistencia, aceptan el rol de sumisión que les adjudican los mandatos tradicionales.

Es como si el silencio, el no-uso de la palabra, tuviera el significado de una rebelión, de una reacción violenta, comprimida al máximo, contra un uso banalizado e insignificante de la palabra misma, dentro de una sociedad discriminatoria y asfixiante.

Aquí resulta pertinente mencionar la diferencia que Bajtín establece entre el silencio y el callar. En la obra literaria considerada como enunciado, la ausencia de palabra –el callar– excede la mera ausencia de sonido –el silencio– para abarcar el plano del sentido, es decir, el callar produce semiosis en el texto (1998: 354-380). En el silencio, dice Bajtín, “...nada suena (o algo no suena)”; en el callar “nadie *habla* (o alguien no habla)” (355).⁸⁶

En los ejemplos consignados (y otros de la novela), se presentan las distintas relaciones posibles en el callar: lo que no se dice porque no se puede, no se sabe o no se quiere decir; o el callar para escuchar al otro, ya sea porque se desea, se necesita o se está obligado a hacerlo.

La discriminación de género, como cualquier discriminación, está atravesada por el “poder” y los discursos que establece y promueve para apoyarse a sí mismo, aquellos discursos que la mujer discriminada termina haciendo suyos, alimentando así su propia subordinación.

La casa es el teatro de los espacios cerrados que rodean (y encierran) a estas mujeres, que observan y son observadas y hablan poco. Mientras los diálogos son escasos, proliferan los monólogos interiores, mediante los cuales las mujeres logran el equilibrio espiritual para afrontar la dura realidad.

Conclusión

Gracias a la producción literaria femenina, la narrativa de argumento migratorio ofrece la posibilidad de investigar más detenidamente algunas de las problemáticas inherentes a la vida cotidiana de las mujeres, ya sea privada o pública, a través del rol que ocupaban dentro del núcleo familiar y de la sociedad. Las protagonistas femeninas de la literatura migratoria afrontaban las etapas de iniciación de la asimilación y de la reivindicación étnica mientras luchaban, implícita o explícitamente por su emancipación.

La emancipación tiene lugar gracias a la generación posterior y en la novela de Pariani la representante es Corazón Bellatti.

Si bien este trabajo refleja la situación de desigualdad, inferioridad y subordinación de algunas de las mujeres migrantes de *Cuando Dios bailaba el tango*, sabemos que en las prácticas concretas las mujeres, en su mayoría son subordinadas, discriminadas, maltratadas por el

⁸⁶ Augusto Ponzio analiza esta oposición en la teoría bajtiniana y señala que el silencio se limita al nivel de la lengua, a través de la transformación del no signo al signo, en contraposición al callar, que “está relacionado con la enunciación y con el sentido y con el substrato esencialmente humano, histórico y social”.

aparato conceptual y la sucesión de acciones que históricamente nos han colocado y nos colocan, en un lugar diferenciado en relación con los hombres.

Fueron muchos los logros alcanzados, especialmente en los últimos decenios del siglo pasado: ganar un salario, estar calificada profesionalmente, acceder a la educación superior, redistribuir obligaciones domésticas, pero son insuficientes para establecer un régimen equitativo entre hombres y mujeres. En opinión de la psicóloga argentina Ana María Fernández (2015: 25) falta dar un paso más adelante, a saber, la ruptura de la complicidad femenina en su propio sometimiento.

Bibliografía

- Bravo Herrera, F. (2015). *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Cattarulla, C. –Magnani, I. (2004), *L'azzardo e la pazienza. Donne emigrate nella narrativa argentina*, Città Aperta Edizioni, Troina.
- Cattarulla, C. (2003). *Di proprio pugno. Autobiografie di emigranti italiani in Argentina e in Brasile*. Reggio Emilia: Diabasis.
- _____ (2012). *Donne in attesa: l'emigrazione che resta nella letteratura argentina contemporanea* in Atti XXXIII Convegno Internazionale di Americanistica Penelope e le altre, Salerno (Italia), 2011, pp. 266-275. Salerno/Milano, Oèdipus edizioni, 2012, consultado en febrero de 2018 en:
<http://www.circoloamerindianosalerno.it/wp-content/uploads/2014/03/Penelope-e-le-altre-3-2011>.
- Crolla, A. (2013) *Las migraciones Ítalo-rioplatenses-Memoria cultural, literatura y Territorialidades*. (consultado en:
<http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/publicacionesonline>.
- Bajtín, M. (1991) *Teoría y estética de la novela*. España: Taurus.
- _____ (1998) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Fernández, A.M. (2014). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Franzina, E. (1993) *Donne di emigranti e donne emigranti. Per una storia dell'immigrazione femminile italiana*, in Non uno itinere. Studi storici offerti dagli allievi a Fco. Seneca, Stamperia di Venezia, Venezia, pp. 291- 317.
- Grillo, R.M, *Storie di donne tra Italia e Río de la Plata*, in «Oltreoceano», 2, 2008.
- _____, *Scrivere per ricordarsi. Italiani in America latina*, en:
http://www.ilgiocodeglispecchi.info/asp/fileallegati_appuntamenti/169_grrilloScrittura%20autobiografica%20del%201_1_.pdf, consultado en marzo 2018.
- Pariani, L. (2005) *Cuando Dios bailaba el tango*, Valencia: Pre-Textos.
- Thébaud, F. (1996) *Storia delle donne. Il Novecento*. Roma: Laterza.
- Valenzuela, M.C.P.. (2009) *La otra tierra. La epopeya de los friulanos en el Chaco*. Corrientes: Edición del Autor.
- Rosati Petrucci, M-Pérez, E. (2014) *L'altra terra. L'epopea dei friulani nel Chaco*. Corrientes: Edit. Moglia SRL.
- Urbani, B. *Tra passato e presente. Scrittura femminile di Laura Pariani*, en:
«Narrativa», 30, 2008.
- Zincone, G. (2009) *Immigrazione: segnali di integrazione*. Milano: Il Mulino.